

GEDEON es el periódico de menos circulación de España

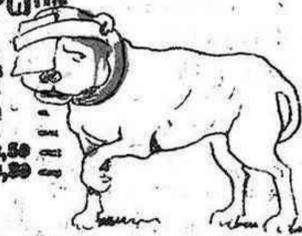
# GEDEON

Ex-Diputado a Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO  
SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES  
QUINCE CENTS. NUMERO  
ADMINISTRACIÓN  
Celmenares, 7, bajo 1.ª d.ª

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre...	2
Año...	8
Provincias, semestre...	3
— año...	10
Extranjero, año...	16
25 ejemplares...	2,50
Número atrasado...	0,50



AÑO V

Madrid 14 de Junio de 1899

N.º 186

## TEMPORAL RETRASADO



—¿Ha visto usted, mi general? ¡Los hay como huevos de avestruz!!!  
Gedeón, al patio.—¡Sí, sí, á buena hora!

## Jueves de Polavieja

—¡Ay, Calínez de mi alma! No hago más que acordarme de aquella frase que atribuíste tú á Silvela en nuestra conversación anterior, encariéndome su gravedad. "Esto se va," me contestaste que dijo D. Francisco, y yo añado que se va tan deprisa como se fueron los cristales de Madrid al caer el terrible pedrisco del viernes pasado.

—No me lo recuerdes, Gedeón, que aún me tiemblan las carnes. Precisamente estaba yo también aquella tarde con D. Francisco, el cual me ha nombrado confesor de su Florentina.

—¡Oiga! Vaya un cargo como una Montaña.

—Lo que oyes; pues bien, estaba con el dueño de mi ilustre penitente, y aquel insigne estadista (hablo de Silvela, aunque no lo parezca), quejándose del injusto criterio con que le persigue la opinión pública. "Desengañado, me decía textualmente, de la justicia de los hombres para apreciar mi obra regeneradora, apelo á la justicia celeste." Levantó los brazos y... empezó á caer piedra. ¡Pero qué piedra, querido Gedeón; del tamaño de Juan y Medio y del peso de un discurso de Rodríguez San Lata! Sánchez Toca dice que no ha visto en su vida cosa mayor, y tiene, como todo el mundo, los ojos sobre la nariz; con que tú figúrate. ¿Qué demonio de ocurrencia le daría á Silvela de apelar al juicio del cielo para que todos los madrileños nos quedáramos sin un cristal sano?

—Puede, amigo Calínez, que esa apelación celeste respondiera á un caso de conciencia. El ilustre gobernante de Piedrahita es mucho más monja de Agreda que esta eximia confidente de Felipe IV. Para él todo se vuelve caso de conciencia, y tiene en el Gobierno la representación directa de Micifuz y Zapirón, gatos que fueron neos y diputados de la mayoría. Estamos, ¡oh ilustre confesor de la Florentina! bajo el régimen hipócrita del caso de conciencia, régimen que, como tú no ignoras, ha levantado las naciones caídas y hecho revivir los países moribundos. Caso de conciencia es admisión en el Congreso de un diputado acusado justa ó injustamente de cierto industrialismo en materia de chirimbolos masónicos, pero al cual no se le puede ni se le debe tener como enemigo de la patria por haberlo sido en todo caso de las comunidades filipinas (ya que entonces media España incurriría en el mismo delito), y no es caso de conciencia el dejar que permanezcan en poder de los tagalos diez mil españoles hermanos nuestros, á cuyo socorro y rescate tienen que acudir los alcaldes de barrio de Biibao, llevando á esta empresa una fe y un deseo que no han mostrado los excelsos personajes del Gobierno. ¿Qué confianza tendrá en éste la nación cuando le suplantán los alcaldes de barrio! Tampoco es caso de conciencia eso de la revisión del proceso de Montjuich, aunque haya indicios bastantes para suponer que varios individuos sufren una pena inmerecida y han pasado, inocentes, por todos los círculos del infierno del Dante... Pero átrévete á decir que el marqués de Pidal tiene aspecto ordinario y verás qué pronto te aplican el caso de conciencia, fórmula hipócrita de una reacción amparada por un dómine charlatán, otro dómine que no habla más que en latín y desde la *Gaceta*, y un general que confunde el talento político con la buena fortuna.

—Oye, Gedeón, ¿y en el Senado no hay casos de conciencia?

—¿Por qué lo dices?

—Porque allí el conde de las Almenas lanza uno y otro día acusaciones que no estremecen la

constitución del Gobierno ni la de los senadores que le apoyan.

—Es posible, querido Calínez, que esos casos de que hablamos no lleguen á la alta Cámara. Si te fijaste en los destrozos que hizo el pedrisco del viernes observarías que en una misma calle el granizo destrozó todos los cristales de las casas de una acera y dejó sanos é indemnes los pertenecientes á los edificios de la acera opuesta. En España ha sucedido siempre lo mismo, ¡no graniza más que para una acera!

—¡Ay! pero tenemos gobiernos detestables que alcanzan á las dos.

—Eso sí.

—Después de todo, no sé por qué os quejáis del hombre insigne que hoy rige los destinos de la cosa pública. Decís que no tiene energía ninguna, que carece de iniciativas, que es una especie de gelatina gobernante. ¡Error, error crasísimo, como Rancés, su chispeante subsecretario! ¿Sabes tú lo que hizo D. Francisco apenas cesó la granizada de la otra tarde?

—¿Qué hizo?

—Se agarró al telégrafo...

—Siempre se está agarrando á algo. Antes se agarró á Polavieja.

—Bueno, se agarró al telégrafo y dirigió á los gobernadores el telegrama circular siguiente:

"En este momento acaba de descargar sobre Madrid un terrible pedrisco. ¿Qué hago?"

—¿Y qué le contestaron los gobernadores?

—Pues los gobernadores, acordándose sin duda de la respuesta atribuida á Rivero le contestaron como un solo Sancho Panza:

"Haga V. E. lo que quiera, menos pedirnos la dimisión."

—Dime tú si un gobernante que procede con tal energía, tratándose de un simple, aunque lamentable pedrisco, no tendrá para la ardua empresa de la regeneración nacional alientos, iniciativas, decisiones y energías, que serán asombro de los presentes y envidia de los venideros siglos.

—Oye, á propósito de la regeneración nacional. ¿Sabes que ya nadie dice una palabra de esa señora?

—¡Como que no es un caso de conciencia!

—¡Ah, ya! Ahora me explico el silencio que ha caído sobre ella. Ni Dato, que es tan aficionado á traer y llevar cosas, cita ya á la regeneración para nada.

—No le tomes á Dato el poco y rizado pelo que le queda ¡oh, amigo Gedeón! Sabrás que el San Juanito del Gobierno obtuvo anteayer en el Congreso un triunfo ruidosísimo. Los Luises van á celebrar una función teatral en su honor y los diputados de la mayoría piensan regalarle un precioso bisoñé, hecho de cabello de ángel. ¡Qué simpático es el joven ministro de la Gobernación! ¡Parece mentira que haya pasado su existencia entre judíos y curiales!

—¿Y tú crees que el asombroso D. Alejandro Pidal, que apela á la fuga en los casos de conciencia, volverá á presidir las sesiones del Congreso?

—¿No ha de volver? Es el barba de la situación, y los barbas en la vida y en el teatro vuelven siempre cuando más incomodan.

—Ello es que todos los hombres de este Gobierno parecen poseídos de un vértigo.

—Todos, no; Polavieja sigue tranquilo y firme su camino sin haber hecho un solo instante traición á su historia.

—¡Oiga!

—¿No fué en Cuba el general de la guerra chiquita?

—Sí.

—Pues ahora le está haciendo la guerra chiquita á Silvela. ¡Como ves, no ha cambiado más que de colonial!

## Marcha triunfal del pedrisco.

(Imitación, digámoslo así, de Rubén Darío.) (1)

¡Ya viene el pedrisco!—  
 ¡Ya caen los granizos, gordos cual cabezas de Gálvez!  
 Cual *Memorias de Sanz y Escartines!*—  
 Camelo se anuncia con vivo reflejo:—  
 Saltando, a su paso, van los adoquines,=  
 Su eterno reir de conejo—  
 Mostrando Silvela, le dice:—No te encalabrines—  
 Ni te emberrenchines.

Ya caen de las nubes doscientos cuneros, encanto  
 (y placer de *los martes*.—  
 Cual ripios que Jackson Capúz ingiriase en sus  
 (bravas cuartetas,=  
 Rompiendo cristales, rasgando cortinas, toldos y  
 (estandartes=  
 Y vidrios y leyes destrozán con brazos robustos de  
 (brutos atletas,=  
 Y el pueblo sufrido lo ve y no los manda tocando  
 (tabletas.==  
 Se escucha el ruido de tantos cuneros.==  
 Los unos recién fabricados en Guerra.==  
 Los otros sacados por Dato de tierra—  
 De hacer los pucheros—  
 Y al ver los maceros—  
 Tantos neos caer, *torrenciales*,=  
 (Ugartes, Marcelos, Camelos, *Mataises*, Pidales)=  
 Remangan sus brazos guerreros,=  
 Recogen los rotos cristales.==

Los cien pensionistas (si llegan á ciento) levantan  
 (sus sones,==

Su canto sonoro,=  
 Su cálido coro:==  
 Lanza Romanones—  
 Su trueno de oro,=  
 En tanto que al suelo caen los pabellones,=  
 La atmósfera lucha y el cielo sin tregua nos lanza==  
 Pidales horribles soltando latines—  
 Y Gómez Imaces trincando en festines,=  
 Caudillos cristianos en danza—  
 Que inventan novísimas formas de fieros botines,=  
 Y olvidan la sangre que hinchara de heroicos car-  
 (mines==

La tierra;=  
 Los negros mastines—  
 Que ladran tal vez en Fomento, tal vez allá, en  
 (Guerra.. =

Con recio chasquido—  
 Rebotan sobre el pavimento—  
 Rurales sin pena y sin gloria—  
 Y hay más de un sujeto que despavorido—  
 De ver ya triunfante al terrible elemento—  
 Se mete en el número ciento,=  
 Y hay otros que lanzan, muy cerca, sus quejas al  
 (viento,=  
 ¡Al ver á los neos, cayendo en pedrisco, lograr la  
 victorial==

Ya pasa el pedrisco: ya viene el despeño;=  
 A Amós los destrozos le muestra Sagasta, con due-  
 (lo y cariño.==

(Ved cómo la barba del viejo—  
 Los bues de oro circunda de armíñe).—  
 Los ojalateros, mestizos, etcétera, aprestan coronas  
 (de flores==  
 Y á las rotas ventanas asoman mil rostros de rosa:==  
 Y la más hermosa—  
 Sonríe al más fiero y más corto de vista de los ven-  
 (cedores:==  
 Al que hundió la insurrecta bandera—  
 Y á Aguinaldo humilló y á sus fieles.==  
 Los cuales muy luego tornaron á alzar la mollera...==  
 ¡Clarines! ¡Laureles!

Las nobles espadas de tiempos gloriosos—  
 Trocólas el nuevo pedrisco en chismajos de pobres  
 (vidrieros,==

Las viejas espadas de aquellos guerreros—  
 Más fuertes que osos—  
 Y aquellos antiguos Romanos—  
 Que encarnan las glorias pasadas—  
 Y nunca tuvieron sus bocas calladas—  
 Y el Maura que guía su grupo de audaces trigueros—  
 Y el Weyler que tuvo sujetos, ceñido el acero y el  
 (arma en la mano,==

Con noble cariño paterno,=  
 Las lonjas del suelo cubano.==  
 Y el Pi, cada imagen del gélido invierno,==  
 Que al hablar, escarcha—  
 Y todo el partido que acaso por mote se suele llamar  
 (liberal==  
 Se hicieron pedruzcos, cual leves cristales, al golpe  
 (del fiero pedrisco que lanzan Camelo y Silvela to-  
 (cando la marcha==  
 Y Pidal.....

(1) Las condiciones tipográficas de GEDÉON no nos permiten imitar de otra manera estos versos, de doble ancho, como la alpaca.

(N. del Ch. de G.)

ELEGÍA Á LA HUERTA

Si te viera tu dueño, Huerta que fuiste un día emporio y corte, estrado y trono más abundante de pedregales que de limacos. Si te viera tu dueño hoy solitaria, herida del pedrisco, más abundante de caracoles que de memorias agradecidas!

¡Cuán aburridos, cuán olvidados aquellos gansos que en días de ventura quisieron merendarse todo un ministro! ¡Ah, pobres gansos del capitolio sin Capitolio y hasta sin Castellano para merienda!

Sobre las ramas de tus robustos árboles cayó el granizo, llevándose las hojas, que eran la única gala que á tanta pompa sobrevivía; antes que ese granizo cayó el olvido sobre tí ¡oh, Huerta!, y es tanta tu desdicha, que al lamentarla en prosa me salen versos.

Por lo cual voy á agarrarme á *La Correspondencia de España*, periódico que refiriendo tales desventuras dice:

«La preciosa *serre* ha quedado sin cubierta; el jardín poco menos que arrasado y la arboleda reducida al esqueleto de las plantas»

No es ¡oh, querido colega, este esqueleto el único esqueleto de la Huerta: toda ella es un esqueleto de grandezas pasadas, y nada tiene de extraño que las plantas hayan padecido mucho, sobre todo al ver que tantos ingratos no volvían á poner allí las suyas.

En cuanto á que la preciosa *serre*, sitio predilecto del dueño de la finca, se quedara sin cubierta, ya lo habíamos notado antes de que el pedrisco se la llevara.

Han volado de ella tantas macetas que el señor Silvela no tiene tiempo ni para regarlas. ¡Por eso lo hace tan á menudo fuera del tiesto!

Gedeón, que fué leal adversario del cortesano, lamenta hoy con toda su alma la ruina y desolación de la celeberrima Huerta.

Dice el periódico anteriormente citado que «era un triste espectáculo el ver aquella magnífica residencia después del pedrisco.»

¡Y antes también, amiga *Correspondencia*! Aprendan los que hoy poseen ó disfrutan hermosos jardines con ese triste ejemplo: lo pronto que se van las hojas y desaparecen las cubiertas (y aun los cubiertos); miren qué efímero es el poder, qué fugaz la nombradía y qué rápido un pedrisco.

Y conste que esto no lo decimos pensando en don Francisco Silvela, quien no podrá terminar sus aventuras de gobernante, diciendo como el cándido de Voltaire: «cultivemos nuestro jardín», porque ¡ah! ni jardín tiene.

¡En su finca de Aranjuez no hay más sombra que la de Villaverde y los espárragos!

NUESTROS DOS GRANDES PINTORES

VELÁZQUEZ

A propósito del centenario

Reniego del país, y más reniego de las personas que se llaman finas y censuran con frases peregrinas el centenario del sin par don Diego.

Si que fué un gran pintor y no lo niego, mas ¿acaso las fiestas son mezquinas?

Sala con fleco, estatua de Marinas, banquete en un jardín, himno de Riego...

¿Para qué más? La patria miserable que del caso surgió de don Arsenio harta está de festejos y ovaciones...

¡Velázquez!... ¡Su recuerdo es perdurable!...

¡Toda España es un cuadro de aquel genio; no hay más que enanos, perros y bufones!

GOYA

Con motivo de la traslación de sus restos.

Estos los restos son de aquel artista del mundo admiración, gloria de España... No quieren reposar en tierra extraña y aquí se vienen, *por si pasan lista*.

En verdad que me apena y me contrista ver que ni un español los acompaña...

¡Si hubiera estropeado una campaña como el genio y señor de Buenavista!

Encuentro muy simbólico el traslado... Vuelve á su patria en tiempos bien funestos de traición, de egoísmo y de torpeza...

Y por eso á ninguno le ha extrañado que del pintor genial vengán los restos igual que estamos todos... ¡sin cabeza!

EL GRANIZO EN LOS CAMPOS

No vamos á escribir un artículo de agricultura, porque esta ciencia está llamada á desaparecer, en virtud del plan de estudios del marqués de Pidal, y siempre obedientes y sumisos al Gobierno, escribiríamos el presente artículo en latín, si en latín hubiese artículos.

Pero forzados á escribir en romance, diremos que no á los campos de cereales nos referimos en estas líneas, sino á los campos políticos de donde Gedeón recoje todos los miércoles la cizaña, sin lograr ¡ay! que madre ni prospere el trigo.

Todos los periódicos han dado cuenta de la presencia de ánimo y valor personal de que dieron muestras los representantes de la patria al abandonar como un solo corzo los escaños del Senado y del Congreso, apenas arrojó la primera piedra quien sin duda está libre de pecado.

Triste es que los señores senadores y diputados tengan tan poca fe en la inmunidad parlamentaria; pero todavía es más triste que el Congreso ó el Senado tengan el tejado de vidrio.

—Se va a destrozarse la marquesina.  
—Van á hacerse polvo las vidrieras.  
—No va á quedar un cristal sano.

Y mientras con estas y otras parecidas frases acogían al meteoro los padres de la patria, nadie se acordaba del pabellón nacional, que se agitaba en vano, recibiendo la lluvia y la pedrea.

Silvela asistió al espectáculo con su eterna sonrisa y sus lentos intactos, en medio de los daños que causaba el granizo con la cristalería. Cuando vió la lluvia marchó á contemplar los montones de granizo que se evaporaban humeando en las calles.

Formaban una masa dura, resistente á la pala de los barrenderos y nunca vista por los vecinos de Madrid.

—Te conozco—decía Silvela, saludando muy finamente á los montones,—eres la masa neutra.

Polavieja se encontró bloqueado en esas horas en su palacio de Buenavista, por la masa de agua que llenaba la plaza de Madrid, formando una laguna. La laguna Estigia, porque era preciso atravesarla para ir al otro barrio, al de Salamanca.

—Afortunadamente—exclamaba el general—hoy es viernes; si esto es ayer me estropea la reunión. Y contemplando el torrente que bajaba por Recoletos, proseguía:

—Esto es un aviso del cielo; no son cazadores lo que conviene traer á Madrid, sino pescadores, y muchos. Hay que hacer otra combinación.

Y comenzó de nuevo á barajar regimientos y batallones, resuelto á mudar todas las guarniciones, menos las de los caballos, y eso que, en rigor, eran las únicas que necesitaban mudarse después de la lluvia.

Al ministro de Marina le sorprendieron los horrores del temporal en los horrores de la digestión.

—Señor ministro, caen granizos lo mismo que huevos de perdiz.  
—Señor ministro, ya son como huevos de gallina.

—Señor ministro, los de ahora son como huevos de pava.

—Bueno—contestaba beatíficamente el ministro,—que me hagan una tortilla.

—Señor ministro, la calle está alfombrada con despojos de los árboles.

—Entonces, quiero la tortilla á las finas hierbas. No pensaba mal el señor ministro.

Aquella tarde se hicieron tortilla también varios albañiles que recorrían tejados y monteras de cristales.

De Sagasta no diremos que le sorprendió la tormenta, porque á él ya no puede sorprenderle nada, pero sí haremos constar que le cogió en casita y que le encendió dos velas á Pablo Cruz.

A D. Práxedes primero que á nadie se le ocurrió el fatal dilema que hoy preocupa á los madrileños: ¿Deben ser los caseros ó los inquilinos quienes paguen la compostura de las vidrieras?

Reunidos en junta todos los letrados del partido convinieron en que el caso particular del jefe estaba descontado, porque D. Práxedes, de ninguna manera tendría que rascarse el bolsillo, puesto que su única misión era rascarse la barba. Los vidrios de su casa-habitación los pagaría el casero ó los dejaría á deber el comité del distrito.

Esto desde luego; pero ¿y la cuestión en general? ¿cómo se resolvía?

—Peligroso es tocar los vidrios rotos—dijo un letrado.

—Y tan peligroso; puede uno cortarse.

—De todos modos—agregó un tercero,—la cuestión se presenta mal para los propietarios, porque si el perjuicio corre de nuestra cuenta, no les arrendamos los pisos, y si corre de la suya no les arrendamos la ganancia.

—Vengamos á una avenencia—dijo otro;—¿no se han roto por la mitad los cristales? Pues los perjuicios deben pagarse por mitad.

—Señores, creo que esta discusión es ociosa—exclamó Montero Ríos resumiendo el debate;—harto claro hemos escrito en el Tratado de París quién es el que ha de pagar los vidrios rotos y no hay que volver sobre lo actuado.

Mientras tan luminosa discusión se desarrollaba

en casa de D. Práxedes, los abogados gamacistas, que son una nube, descargaban granizo jurídico en casa de D. Germán.

—Hay que ver—dijo éste, siempre cauto,—hay que ver cómo caen las pesas.

—Pero, ¿cómo! ¿También pesas van á caer?—exclamó asustado uno de los asistentes mirando al nublado horizonte.

—No se asuste usted—prosiguió D. Germán;—digo que hay que ver cómo se presentan las cosas, porque ya saben ustedes que yo soy abogado...

—¿Contra el granizo?

—¡Hombre, por Dios! ¿Quién piensa en el granizo? Recobre usted la calma.

—Es que estoy impaciente, D. Germán; recuerde usted que tenemos que ir al Congreso y que ya es tarde.

—Bueno, hombre, bueno; aguarde usted un momento.

—¿Como cuánto?

—Como cinco minutos más.

EL PAPEL VALE MÁS!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

*La campaña del Maestrazgo*, que acaba de salir á luz pública, nada tiene que ver con las reformas hechas en la Destrucción pública por el vigente y durmiente marqués de Pidal, que parecía tonto, pero se mete en casa, con un jesuita debajo de cada brazo.

*La campaña del maestrazgo* es otro episodio nacional más interesante que el pedrisco del otro día, aun cuando lo contrario pudiera creerse leyendo los periódicos de gran circulación; y también más interesante que el pedrisco-decreto del Cabrera de la enseñanza, á quien acabamos de aludir.

Se lee con sumo gusto la obra del maestro Galdós, porque recuerda tiempos mejores, en que había Cabrerías y demás hombres de pelo en pecho con cada... granizo como los del otro día.

Hoy no hay Cabrerías ni cabrereros. Y no será porque no hagan falta: porque cuidado que llevamos tiempo aguantando cabrerías.

...Pues, nada, que hoy vamos á echar el día á bombos: para algo sube el barómetro, sin que lo noten, por supuesto, el Sr. Arcimis y demás gente del oficio.

¿Quién le da un palo, aunque sea un palo de favor á nuestro buen amigo Jacinto Octavio Picón por su libro *Vida y obras de D. Diego Velázquez*.

Ese libro es un verdadero desagradio, y nos consta que á su publicación se debe el que Velázquez haya dejado de verter aguas y piedras mayores y menores desde el Empíreo sobre los profanadores de su memoria.

Porque ustedes no saben la cara que le ha quedado al marqués de Spínola desde que vió al de Pidal, subrayado por el de Polavieja. Ustedes no pueden figurarse cómo están de lacias las *Meninas* desde que asomó por allá el Sr. Villaverde y desde que le disparó sus certeros ripios D. Manuel del Palacio. Ustedes no tienen idea de cómo estaba el propio Velázquez, según nos avisan del otro mundo (por el cable de M. de C.); desde que se vió puesto en el sillero por el escultor Marinas: revestido con la capa de Mendizábal por el escultor Benlliure, coreado por el distinguido músico y más corifeo que Picío, maestro Pedrell; puesto en lengua de discurso académico por D. Juan de Dios de la Rada y Delgado, Velázquez de sí mismo, así como el Sr. Ferrarí es el Murillo de sí propio; y, en fin, víctima del pedrisco de los señores precipitados, del Sr. Avilés y de *tutti quanti*...

Por fortuna, el libro de Picón ha aquietado mucho el espíritu de Velázquez, que es mucho menos rencoroso que el señor presidente del Consejo de ministros, y á eso y á la subida del barómetro, circunstancia desconocida, naturalmente, por el señor Arcimis y demás señores del Observatorio que se han enterado del buen tiempo que hacía, cuando volvían á casa, atribuímos nosotros la calma atmosférica ó *meteorológica*, como dice el Sr. Morayta, según hemos tenido el honor de oírle muchas veces cuando éramos alumnos suyos, aunque sin pertenecer al Katipunán: pueden creernos el Sr. Ugarte y su eminencia fray Marcelo, antiguo primado de Buenavista, y el actual primado fray Camelo y hasta la primada de las Españas.

Y quédese esto aquí y perdone Picón el que no digamos más, porque queremos tener la fiesta en paz jacinto-octaviana.

*Los forzados* se titula un libro de poesías originales del amigo Ricardo J. Catarineu, y conviene advertir desde luego que *los forzados* no son los versos ni los consonantes, cosa que parece desprenderse del título.

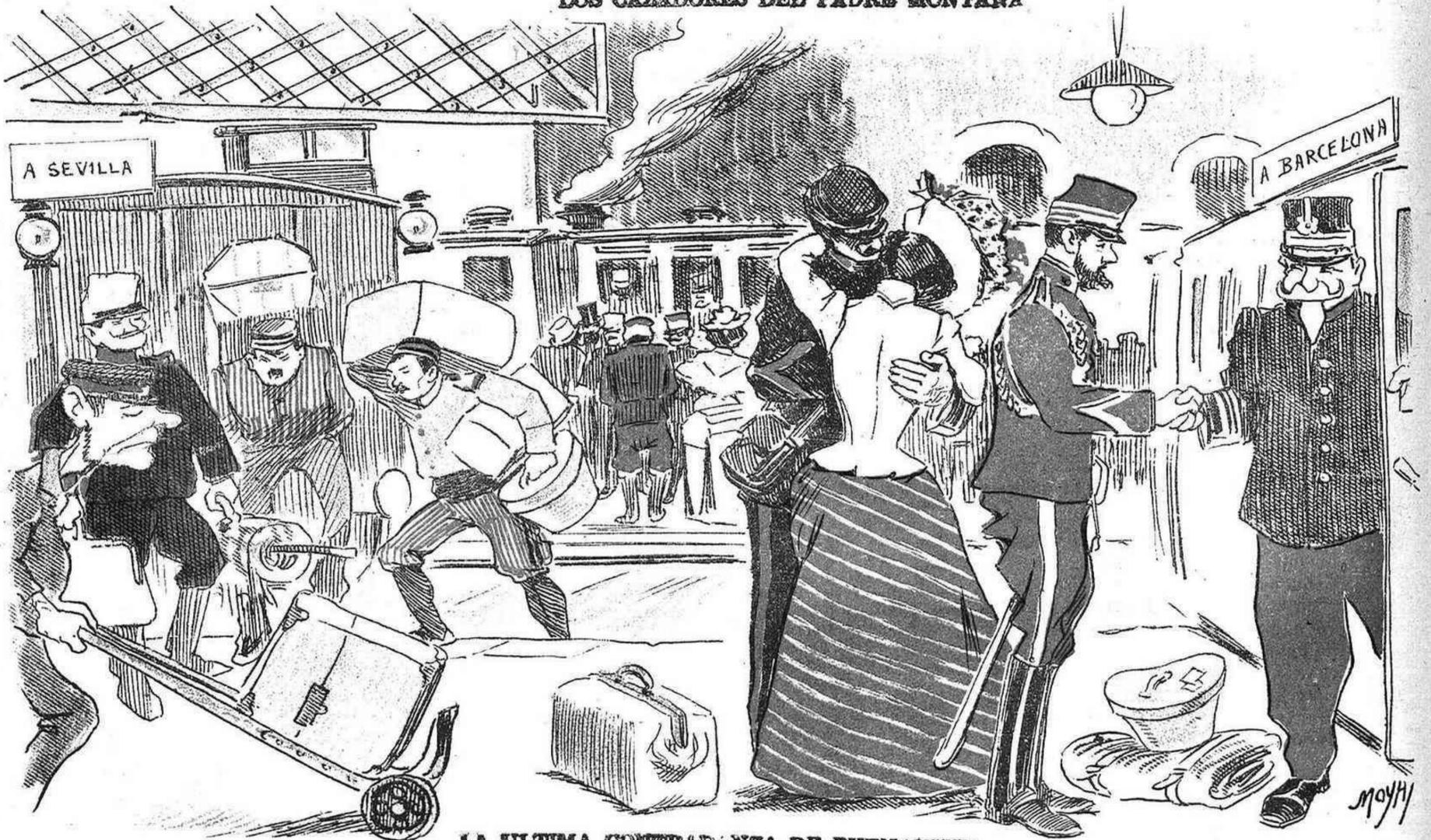
Catarineu es un poeta especialista en cantares—ya lo indica la *jota* que une á su nombre con su apellido,—y nos permitimos consignar aquí que los versos de ahora son otro cantar.

El libro lleva una portada un tanto socialista y bastante ferruginosa del Sr. Cutanda, á quien comprenderíamos mejor ilustrando versos de Pepe Herrero que de Ricardo Catarineu; pero, en fin, allá se

# REFORMAS EN GUERRA

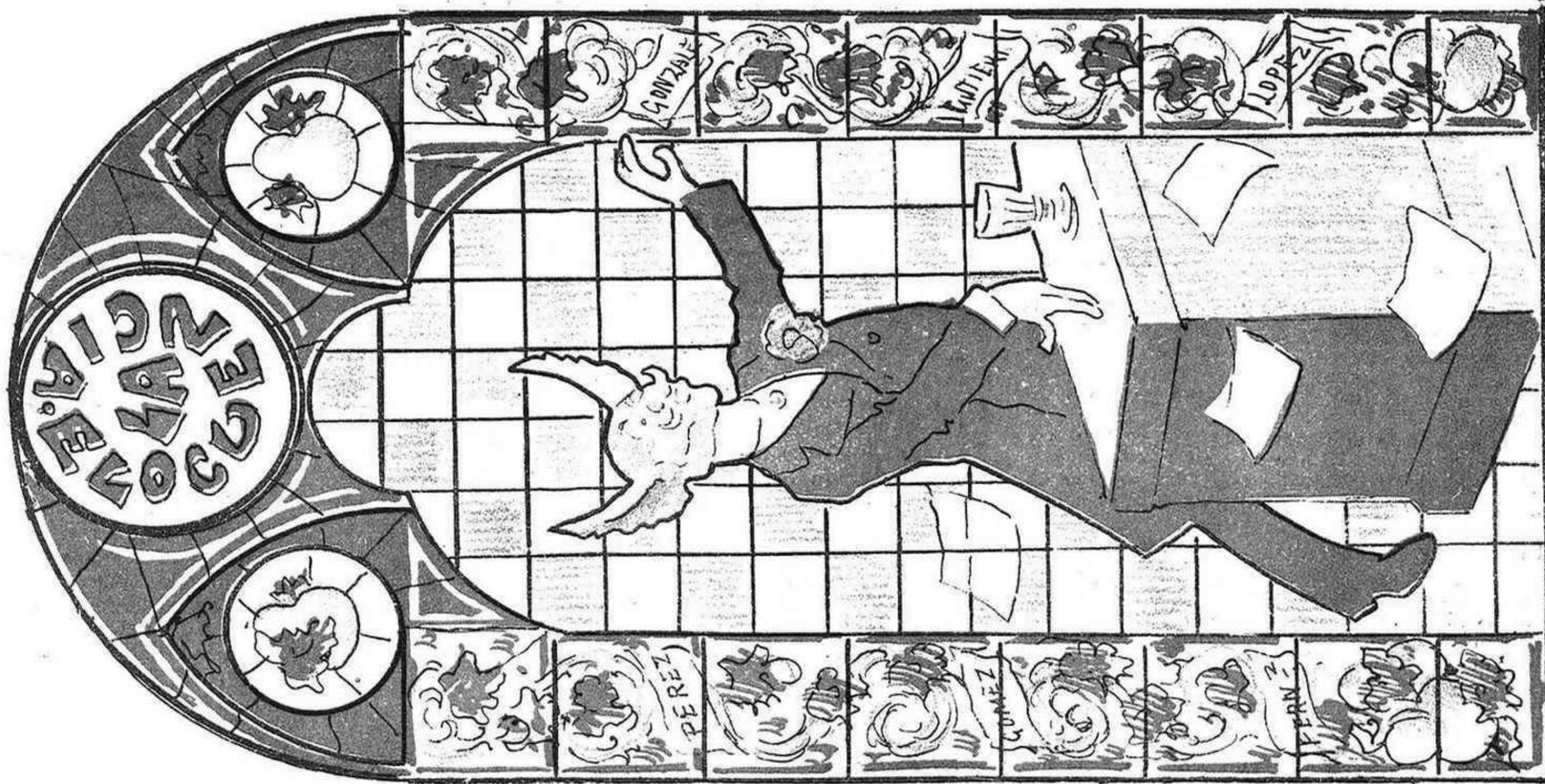


LOS CAZADORES DEL PADRE MONTAÑA



LA ULTIMA CONTRADANZA DE BUENAVISTA

# EFFECTOS DEL PEDRISCO (EN EL SENADO)



LA FLOQUENCIA



EL PATRIOTISMO

Sileno

las compongan nuestro distinguido compañero en la prensa y nuestro distinguido compañero en la fragua.

\*\*\*  
Nostálgicas es una colección de novelas cortas, cuyos protagonistas no son menos cortos que las novelas, con sus amores respectivos.

Tienen estas narraciones cierto subjetivismo triston, que sin duda ha puesto de moda el Sr. Silvela en su discurso del Mensaje, y el autor, D. Carlos de Batlle, hace mal en no añadir su segundo apellido, porque alguien podría ponerlo así: D. Carlos de Batlle... de Lágrimas.

Como se trata de un D. Carlos muy joven, claro es que es un D. Carlos que ha de dar aún mucha guerra.

\*\*\*  
Ocuparnos ahora de *El ilustre Manguindoy*, es como si nos ocupáramos de las Carolinas, Marianas y Palaos, porque tan vendida está por los libreros la novela citada, como vendidas están á los alemanes las islas del Pacífico... y de la Prosperidad.

Sin embargo, todos los santos tienen octava, y el Sr. Gutiérrez Gamero—que lo es de nuestra devoción—también es gente que la tenga en estas líneas.

Con decir que *El ilustre Manguindoy* es una novela política, está dicho que se trata de un libro de enredo, y no se necesita ser muy desarzobispo constantinopolizador para desarzobispoconstantinopolizar á los muchos arzobispos de Constantinopla que que aparecen en la novela bajo la forma misteriosa de anagramas, charadas, jeroglíficos, saltos de caballo y otros quebraderos de cabeza.

Con lo dicho basta para comprender que en la literatura actual el Sr. Gamero ocupa un puesto entre Pérez Galdós y Novejarque.

Y que se corra hacia donde quiera.

## HUMORADAS

¿Sobre el caso difícil de Morayta quiere saber qué opino? ¡Es una gaita!  
Silvela.

San Antonio querido, tú que buscas un novio á las mozuelas, búscalo para mí! yo te lo pido, y si es un general, ¡miel sobre hojuelas!  
Romero Robledo.

Temo á la interrupción, mas todas juntas no logran azararme cual mi nieto. El niño, á lo mejor, tiene preguntas que, sin saber por qué, me dejan quieto.  
Sagasta.

Don te estaba me estoy. Si he dimitido sería error ó involuntario olvido.  
Pidal.

Mis planes, sin excepción del género neutro son.  
El Hermano mayor de Fomento.

Por cambiar guarniciones, ¡hasta las de mi coche de galones!  
Polavieja.

## OTRA CARTA DE DOÑA EMILIA

Nuestra ilustre amiga D<sup>a</sup> Emilia que siempre está de actualidad como los periódicos gráficos, nos remite la siguiente carta acerca de cuya importancia, transcendencia é interés nos permitimos llamar la atención del público, del Gobierno y del cuerpo diplomático.

Trata nuestra eximia contemporánea, como se verá á seguida, no sólo de hacer gemir nuevamente á las prensas, pero también de poner las cosas en su punto destruyendo otra leyenda, en lo cual es una especialidad.

Dice así la carta:

«Mi distinguido amigo GEDÉON:

Con la misma sorpresa que lei el *Examen de críticos* del Sr. Icaza, he leído en algunos periódicos un telegrama donde se asegura que en la velada organizada por los republicanos coruñeses en honor de Castelar, se leyó una carta mía alusiva al acto. Me veo en la precisión de rectificar brevemente.

Fuí solicitada repetidas veces, sin yo pretenderlo, para tomar parte en la mencionada fiesta, y sólo accedí á enviar algo cuando supe que se asociaba á ella cierta sociedad de artesanos, de la cual soy presidenta honoraria y perpetua como algunas sepulcros.

Esta sociedad es casi tan antigua como yo, mucho más numerosa y entusiasta de lo bueno y de lo grande, como me pasa á mí; por eso la tengo cariño y por ser su presidenta honoraria, según dije antes y no me cansaré de repetir, estoy obligada á ponerme á su cabeza en estos casos.

Mandé, pues, una carta en elogio de Castelar, pero en el supuesto de que la velada no tenía carácter político, ya que á ella concurría la Sociedad de Artesanos, de que soy presidenta honoraria perpetua,

y había desvanecido mis dudas el presidente efectivo temporal de dicha Sociedad de Artesanos, de la cual soy presidenta honoraria perpetua.

No hago esta rectificación á humo de pajas, sino para hacer constar que fiel á mis compromisos de siempre, en cuestiones políticas no tengo color determinado; todos saben que, aparte del color local de mis cuentos y narraciones gallegas, mis demás colores no están perfectamente definidos.

Por otra parte, no es culpa mía si, como ayer me colocaban entre los carlistas, me colocan hoy entre los republicanos. ¡Es mucho partido!

Gracias por la publicación de esta carta, y téngame por su afectísima amiga, colaboradora, inevitable, artesana y presidenta honoraria perpetua

EMILIA.

Meirás Conociendo, Junio 99.»

## GEDÉÓN MORENO

Pues señor, ¡gracias á Dios que he salido una vez contento del teatro!

Los que por exigencias de nuestro *sagrado sacerdocio* acudimos á los estrenos somos seres dignos de la compasión pública. Tales cosas vemos, oímos y escribimos que, á más de agriársenos el carácter, terminamos padeciendo de alguna grave enfermedad que nadie nos entiende ni nos cura.

Mirad á Lleserna, á Zeda, á Arimón... ¡qué caras tan tristes! ¡qué color! ¡qué estilo! ¡qué humor tan negro!... Yo mismo, aunque regocijado por temperamento, pierdo mi alegría en los estrenos teatrales hasta tal punto, que muchos me toman por salmeriano. Es natural; el hombre sufre ante los espectáculos desagradables y el crítico suele ser hombre casi siempre, aunque alguien opine lo contrario.

Pues bien; ¡yo he salido contento de un estreno! es decir...

Me refiero á la primera presentación de las señoritas voladoras, y por eso dudo si llamarlo estreno ó *reprise*, teniendo en cuenta que hace años ejecutaba su mismo trabajo una artista cuyo nombre no recuerdo.

Sea de ello lo que quiera, lo cierto es que resulta muy entretenido, muy agradable y hasta oportuno el ver á esas intrépidas señoritas que saben que *hay más aire en que volar*,

y lo aprovechan admirablemente, haciendo giros caprichosos, combinaciones primorosas y posturas interesantes, ó sea *evolucionando en el espacio*, como dice el cartel.

En el espacio evoluciona también Polavieja, y el mismísimo Silvela, como se ha visto en las edificantes sesiones del Congreso; pero ni sus posturas son gallardas, ni caprichosos sus giros, bien que terminada la guerra no es posible girar con tanta rapidez y fuerza.

En el espacio evolucionamos todos los españoles, ó mejor dicho, en el aire vivimos, y sería conveniente aprender la ciencia de las apreciables voladoras para poderlos defender á todo evento.

Por eso he afirmado que resulta oportunísimo el espectáculo.

Núñez de Arce, sin embargo, no opina de igual modo.

En la tertulia de Fé, aseguraba hace dos ó tres tardes, que eso del *Ballet volant* era como las poesías de Becquer.

Suspirillos germánicos y vuelos de gallina.

## ... y armas al hombro

A la inauguración de la estatua de Velázquez piensan asistir todos los artistas madrileños llevando hojas de laurel.

La sencillez siempre es de buen tono.

Pero no tanta sencillez que vayamos á la inauguración de una estatua como si fuera la inauguración de un estofado.

—Ya hay un crimen de emoción.

—¿Quién tiene la culpa?

—El juego.

—¿Y la regeneración?

—Está buena; ya va luego.

Procedente de Burdeos han llegado á Madrid los restos de Goya sin cabeza.

Menos mal.

Generalmente todos los restos de Burdeos suelen venir encabezados.

Dice un colega:

«Bien puede asegurarse que faltan en Madrid operarios vidrieros para servir los muchos avisos que existen para colocar cristales.»

Mucho lo sienta GEDÉON, pero en este asunto no puede ser útil á sus convecinos.

No sabemos de nadie que sepa colocar cristales.

Si se tratara de colocar parientes daríamos una lista completa, no ya de operarios, sino de maestros.

Con motivo del Centenario de Velázquez, una orquesta dirigida por el maestro Pedrell (que no tiene nada que ver con el último pedrisco) no deja de ejecutar música del tiempo.

El tiempo ya no puede ser peor.

Conque calculen ustedes cómo será la música.

Los daños causados por el granizo y la lluvia en la Exposición de Bellas Artes han decidido al señor ministro de Fomento á ordenar su clausura.

Esto sí que es cerrar la Exposición "á piedra y lodo."

A consecuencia de haber bebido leche en malas condiciones se han envenenado una porción de individuos.

Precisamente el mismo día el Sr. Pidal tuvo que abandonar intempestivamente su sillón del Congreso.

Otro síntoma de la mala leche.

Dicen que el nuevo representante de los Estados Unidos en Madrid se parece mucho á Mazzantini.

Y desde luego es cierto que se llama *Storer*.

Tenemos verdadera impaciencia por saludar á esta nueva estrella taurina del estrellado pabellón norteamericano.

Los periódicos dan numerosos datos del nuevo embajador, y dicen que su señora, poseedora de gran fortuna, tiene en Cincinnati una gran fábrica de alfarería.

No se puede decir más delicadamente que la esposa del nuevo embajador se ha quedado en su país haciendo pucheros.

Dice un colega:

«El Sr. Labra ha dirigido una carta á los electores que le han dado sus votos...»

¡Vaya con el Sr. Labra!

Como no tiene asiento en las Cámaras se dedica ahora á escribir.

Pero se fastidia.

Tendrá que poner sello.

Des noticias seguidas:

«En el tren gallego llegó anoche á Madrid D. José Castrillo, secretario particular de D. Jaime de Borbón.»

«En el expreso de Francia llegó ayer á Madrid el marqués de Cerralbo.»

Nada, nada; que decididamente están de enhorabuena los *ojalateros*.

Por acuerdo de la corporación municipal, la calle de las Beatas se llamará en adelante calle de Antonio Grilo.

Esas beatas no sabemos quiénes serían.

Pero sí sabemos cuántas eran.

Las veinticinco de *Ideales*.

Está en Alemania la prensa que trina contra las colonias desde allí adquiridas y que eran de España cuando Dios quería. Dicen que son caras, que no valen pizca, que ha sido un engaño de los fusionistas y que fué una compra casi leonina. Por lo cual, Silvela, Dato y compañía, para que no chille la nación amiga diz que han acordado dar dinero encima.

Ha regresado á Madrid, después de haber asistido al Congreso de la tuberculosis celebrado en Berlín el doctor Cortezo.

En la estación le aguardaban una dirección general y varios amigos políticos.

# SOCIEDAD FONOGRAFICA ESPAÑOLA

HUGENS Y ACOSTA

Barquillo, 3, duplicado.—Teléfono 1.151.—MADRID

Venta de fonógrafos y accesorios, cilindros en blanco é impresionados por distinguidos artistas.

Grandes rebajas en las ventas al por mayor. Audiciones á domicilio.

Impresión de cilindros por reputados artistas, de cuatro á siete de la tarde. Entrada, UNA peseta.



## WALTHAM

Este reloj de bolsillo se recomienda por sí solo, como lo prueba la enorme cantidad de más de 8.000.000 vendidos hasta la fecha. Los catálogos se facilitan y remiten franco por los depósitos de la Compañía Waltham y por el agente general

ALBERTO MAURER  
2, calle de Sevilla, 2, Madrid



## ¡USAD LA CREMA CYDONIA!

PARA EL BIGOTE

Le hace crecer, le da brillo y dirección  
Fabricada por Treu y Nuglich, Berlin, Proveedores de S. M. el Emperador de Alemania.

Se vende en tarros á 3 pesetas en las perfumerías Inglesa, Frera, China, Oriental, Echeandia, Fortis, Puig, Solano y en casa del representante para España y Portugal, CARLOS

EISENLOHR, Montera, 16, entresuelo, Madrid. (Envío á provincias certificado, una peseta más.)



Las plantas frescas que empleamos en su preparación la recomiendan para la higiene de la vista; litro, 6 pesetas.

FARMACIA DE TORRES MUÑOZ  
SAN BARTOLOMÉ, 7<sup>a</sup>

## SANTALINO GAYOSO

CAPSULAS DE SANDALO Y SALOL ALCANFORADO

Novísima fórmula superior al sándalo, copaiba, cubeba, etc., para la curación de la **Hemorrágia, Cistitis, Catarros de la vejiga** y enfermedades de las vías urinarias, á pesetas, principales farmacias; correo, 4,50.—Madrid, F. GAYOSO, sucesor de Moreno Miquel, ARENAL, 2.—Barcelona, RAMBLA DE LAS FLORES, 4.

Chocolates finos  
CAFES AROMATICOS  
**VENANCIO VAZQUEZ**

DESPACHO: CUATRO CALLES

y en los ultramarinos

## CAMAS Y MUEBLES

Por menor á precio de fábrica.

BOLA, 12

(Junto á la plaza de Santo Domingo)

**50 PILDORAS SALUDABLES DE MUÑOZ.** Son reguladoras de las funciones digestivas, laxantes y purgantes. *Contra cólicos, bilis, mareos, cálculos hepáticos y estreñimiento.* Cuantos las usan, las repiten y recomiendan por su economía y resultados positivos. V. Muñoz, Trafalgar, 29, botica, quien envía por correo al mismo precio, y en las de la calle del Sacramento, 2; León, 13; Infantas, 26; San Bernardo, 41; Desengaño, 10; Hortaleza, 86; Puebla, 11; San Marcos, 11, y principales de España.

BAÑOS DE

CINCO MANANTIALES DIVERSOS  
15 Jun.o á 15 Sepbre.

# TRILLO

Especialidad en el reumatismo, escrófulas, herpes y afecciones de los centros nerviosos.

Grandes reformas en los balnearios. Fondas y hoteles con toda clase de comodidades.

Viajes por Matillas y Guadalajara. Coches nuevos y cómodos con servicio extraordinario de familiares y landeaux á todos los trenes.

Administraciones: por Matillas, Espoz y Mina, 16, y Guadalajara, Alcalá, 7. Sucursal en Madrid, Fonda de los Leones.

## A. VALLEJO

MUEBLES Comedores, Despachos, Salones, Colgaduras, Muebles de capricho: se ha trasladado  
ALCALÁ, 17, Frente á la de Sevilla.

## ¡¡REUMATICOS!!

Antes de ir á los baños tomen el ANTIRREUMATICO HOZ-HETRHOCK que cura todas las afecciones reumáticas, por antiguas que sean. Unico depósito en España, farmacia LABIAGA, Calatrava, 11, Madrid. Precio, 12 pesetas.

Específico LABIAGA contra toda clase de intermitentes.

FRASCO, 5 PESETAS

## DIONISIO GARCIA DE LA MORENA

MADRID.—16, E-POZ Y MINA, 16.—MADRID.—Sastrería

Completo surtido en géneros extranjeros. Confección, la mejor que se hace. Precios económicos. Es un sastre que viste á GEDEON, á CALINEZ, á PIAVE y á todos los elegantes de Madrid.

## El verdadero Vichy español

AGUAS DE ALZOLA (GUIPÚZJOA)

bicarbonatadas, nitrogenadas, variedad litínica, 30° centigrado

Las más eficaces y poderosas para el tratamiento del artritismo en todas sus formas, variedades y manifestaciones; litiaris y sus consecutivos, cólicos nefríticos y hepáticos, catarros de las vías urinarias, reuma y gota; neuralgias y neurosis, en especial del tubo digestivo, dispepsias (malas digestiones), etc., y expulsión de cálculos. Médico director, D. Alejandro de Gregorio y Guajardo.

Aumento de cuartos de todo lujo en la fonda del establecimiento é instalación de luz eléctrica.—Temporada oficial: 15 de Junio á 30 de Septiembre.—Estación de ferrocarril con 14 trenes diarios y á 18 minutos del mar.—Telégrafos.—Despacho central; venta de las aguas, ADUANA, 13, Madrid. Por docenas, botella de litro, á peseta

## PAGADO POR LA RESERVA MUTUA

en el mes de Abril 2.740 885 pesetas

Lo que ha correspondido á españoles suma 167.500 pesetas, como sigue:  
Pesetas. 100.000 á D. S. Meyerhoff, de Madrid.  
> 25.000 á D. Enrique Crespo, de Barcelona,  
> 25.000 á doña Adela García, de Caibarien.  
> 15.000 á D. Antonio Lazo, de Cadiz.  
> 2.500 á D. M. Tello, de Madrid.

## AGUA de COLONIA de ORIVE

extra, de aroma exquisito y permanente; cuatro veces más barata y muy superior á las más acreditadas del extranjero. Su inmenso crédito en esto se fundó. Farmacias y droguerías.

## Bicarbonato de sosa químicamente puro

EN PASTILLAS COMPRIMIDAS COIPEL

Esta es la mejor manera de tomar el BICARBONATO de SOSA. Las hay con *anis, menta*, sin aroma, etc. En botes de lata, para su mejor conservación, á 50 céntimos bote.—BARQUILLO, 1, MADRID, y en todas las droguerías de España.

## EMULSION IODO-TANICA SHEL

Es la única de su clase en el mundo. Se toma en verano, y es un remedio infalible contra la *tisis pulmonar, raquitismo, anemia, debilidad general, fiebres, cólicos nefríticos, gota, diabetes, diarreas serosas*, etc., etc.

## Aguas minerales naturales

ALCALINAS, B.CARBONATADAS, SÓDICAS, FERRUGINOSAS Y LITÍNICAS

DE

Provincia de ORENSE VERIN Provincia de ORENSE

Manantiales SCUSAS y CALDELIÑAS

Estas aguas son de las mejores entre las bicarbonatadas, y sus efectos sobre el organismo son *más seguros* que los de las de VICHY á las que superan en eficacia. Son excelentes contra las enfermedades del APARATO DIGESTIVO, y no tiene rival en las afecciones CALCULOSAS y otras de las VÍAS URINARIAS, viéndose frecuentemente arrojar arenas de gran tamaño con su uso.

PRECIO: botella de un litro..... 1,10 pesetas

Diríjanse los pedidos al propietario.—D. F. Debas, Alcalá, 31, Madrid, ó al Administrador en VERIN (Orense)—Hállanse en todas las principales Farmacias.

## Sellos para colecciones

Compra de toda clase y cantidad de sellos usados y colecciones, pagando los más altos precios.

Dirección: ENRIQUE LASO  
Administrador de este semanario.

## VILLASANTE, OPTICO

10, Príncipe, 10

Unico depósito en Madrid de los nuevos cristales isométricos, de resultado maravilloso para la vista.

Completo surtido de fonógrafos, gramófonos y cilindros impresionados. Pídase catálogo. Teléfono 1.050.

## MUEBLES Y TAPICERIA

Casas especiales para novios.

8, BARQUILLO, 8

13, Infantas, 13

SOMOVILLA

**Cachita.** Encantadora carta, tiene espina que me daña, que diré próximo día. Detalle papillitos me embelesa. Pensando igual sobre triste vida, sufriendo más porque te quiero más. Constantemente como tú acordándome, pero hora convenida especialmente; qué delicia comunicarnos á un tiempo repitiéndonos cuanto hemos dicho; sin embargo, intráquilo; quizá alguna vez esté entonces maestro dándote lección. Resérvame esa hora. Quiéreme mucho.

## TIENDA

En la calle de Leganitos, 40, se alquila una espaciosa tienda de esquina.

En la portería informarán.

# ESTAR AMIGOS



El yankee que nos envían,  
según afirma la prensa,  
se parece a Mazzantini.  
¿Vendrá á enseñarnos la oreja?

Moyn/99